

## **INCA MAIHUUAYCO: FAMILIA NOBLE EN TIERRA ANDINA**

El legado de lucha y esperanza que camina, suena y  
Resuena incesantemente en los Andes.  
Con una sangre inquietante y un espíritu inquebrantable con muchos  
caminantes.

La familia Condorcanqui se estableció en tiempos de invierno.  
Siendo ellos el camino e inicio de sueños de ejemplo de gobierno.

Gabriel, el hijo del sol y el viento recorre un largo camino  
Modelando su destino con fino talante y dejando un azar sombrío  
Con voz en pro justicia, y puño de hierro señalando así el destino.  
Desafiando al tirano que le increpara un sueño de la mujer gloriosa  
esa mujer valerosa al lado suyo, que marca historia llamada Micaela.

Una llama de fuego glorioso lanzaba de sus ojos.  
Micaela no es solo esposa, mujer sincera y fuente pura.  
de ideas fuertes y honestas reflejadas no solo en su actuar.  
sino en todo su caminar.

Hoy la recordamos como, tal cual gotas de rocío y de gente madura,  
Que gozan de su ejemplo de con todo el saber  
y es Mariano, Fernando Hipólito los que siguieron la senda de luchar amando.  
y cada día buscar seguir soñando, con un futuro mejor.

Valores que dan amparo y credo de luchadores que hoy nombramos,  
Siendo el amor de la familia el emblema de su vida,  
el honor, la justicia y la fe que todos debemos tener.  
Con ternura y a la vez con mano firme dieron educación.  
a un clan de hijos, guerreros por herencia que hoy conferimos en nuestras  
vidas.

El mayor de la familia, es Hipólito y con alegría y honor podemos decir que  
Es un gran soñador en los valles, allí donde el maíz crecía.  
Con nuestras manos peruanas de patria y vida seguimos sus sueños cada día.  
Gozando de este mundo lleno de fantasías, sin pensar que un día ira a morir.

En cada paso y decisión, así como en cada batalla,  
nace su fuerza que nutre la esperanza que estalla.  
José Gabriel, es el preso del cruel desvarío,  
que no cedió su alma al poder sombrío.

¡Adiós criaturas mi voz callara!: "Por mi pueblo y mi sangre siempre he de  
morir, más mi legado nunca ha de sucumbir", mi pensamiento siempre seguirá.  
Es así que la familia Túpac Amaru nunca fue solo suya,  
sino de un pueblo peruano que en sus nombres se arrulla.

Hermanos, sobrinos, y un linaje que es digno ejemplar,  
que tejieron justicia en su andar firme y singular.

Hoy Perú, reconozcamos su valioso ejemplo que resuena en el viento,  
como el río de la vida, eterno y sediento.  
que nos enseña que el amor y la unión,  
son cimientos para que seamos soberanos y libres sedientos de revolución.  
Entre montañas y ríos, su historia palpita,  
como el quipu que al pasado nos cita.  
Que nunca olvidemos su lucha y su entrega,  
en su memoria la patria se reintegra.

Marquemos en nuestros corazones a la Familia Túpac Amaru, luz de la nación,  
que, con sus valores, hallamos ejemplo y devoción.  
y hoy seguimos su ejemplo de amor y firmeza,  
el cual sigamos en su nombre formando su ejemplo en nuestra fortaleza.

Acaso se han preguntado siquiera un instante con el corazón de esta tierra  
querida,  
lo que es el vivir, con un espíritu peruano, de sangre encendida.  
con ejemplo imperecedero, su nombre es nuestra bandera,  
digno de familia inmortal, con esa luz de vida que nunca se apaga

Todos peruanos que nacemos en este bendito suelo ejemplo de  
corazones valientes con raíces guerreras y revolucionarias  
que con esta poesía renace una historia presente y futura de generaciones  
milenarios que marcamos huellas eternas en sierra costa y selva de nuestro  
amado Perú!

Mil gracias.